

## El español andino en la reciente novela peruana Escrituralización y estilización

Florencio del Barrio de la Rosa  
Università Ca' Foscari di Venezia

### 1. Lo oral y lo escrito

El recurso a testimonios literarios y, en última instancia, escritos, resulta ser el único medio posible para acercarse a la lengua oral de periodos históricos<sup>1</sup>, pero aun en el momento actual estos testimonios permiten recoger datos interesantes, pues revelan la conciencia metalingüística de un autor, que podría ser caracterizado como un hablante agudo y perspicaz, capaz de captar los estereotipos lingüísticos que se crean dentro de una comunidad y las actitudes valorativas de los hablantes hacia ellos. Y con esta intención analizo aquí los diálogos de una reciente novela peruana, *Y de repente, un ángel* del escritor Jaime Bayly<sup>2</sup>. El personaje coprotagonista de la novela es Mercedes, que trabaja como empleada en casa de Julián Beltrán, escritor de éxito y perteneciente a la burguesía limeña. La biografía de Mercedes podría representar el proceso migratorio de tantos peruanos procedentes de las zonas andinas y que por motivos diversos deben emigrar a la capital.

Para el estudio de la recreación literaria de una variedad lingüística es necesario no pasar por alto dos procesos sucesivos que la fundamentan:

1. La reproducción de la lengua oral: Este proceso hace explícita la conciencia metalingüística del autor, que es capaz de percibir lo peculiar de cada variedad lingüística y las connotaciones sociales de las expresiones y está atento a cómo los distintos grupos de hablantes las valoran, atribuyéndoles prestigio o estigmatizándolas, de modo que tales variedades o expresiones llegan a convertirse en estereotipos que caracterizan a los grupos que (supuestamente) las usan. Si al referirme a este proceso de reproducción mimética y realista, utilizo el término *escrituralización* lo hago para designar el paso de una variedad básicamente oral como es el español andino a la escritura<sup>3</sup>.
2. La *estilización* literaria de la variedad oral (cfr. Granda, 1978: 216): este proceso de estilización literaria puede tener fines paródicos (cfr. Granda, 1978; Rivarola, 1990b) o simplemente la intención de reproducir la realidad lingüística. Dentro de esta segunda opción se puede incluir —creo— a Bayly, por lo que los datos que se obtengan del análisis lingüístico de *Y de repente, un ángel* deben valorarse teniendo esto en cuenta.

En su libro sobre el contacto lingüístico en Perú, A. M. Escobar (2000) defiende la hipótesis de que solo los rasgos morfosintácticos de la variedad del español andino que conlleven funciones discursivas y contribuyan mejor a la comunicación serán los que actúen en la configuración del nuevo español peruano:

---

<sup>1</sup> Cito aquí Oesterreicher (2004), que presenta una excelente síntesis de la teoría variacional (Koch y Oesterreicher 2007) y de la metodología para estudiar la oralidad a partir de fuentes escritas, así como una extensa bibliografía.

<sup>2</sup> La 1ª edición de la novela es de 2005. Aquí sigo la edición de 2007 publicada por Planeta en la colección Booket.

<sup>3</sup> El proceso de *escrituralización* hace referencia, en realidad, a un fenómeno más amplio, según Koch y Oesterreicher (2007), pues se aplica a la conversión de una variedad oral en lengua escrita, lo que conlleva una serie de fenómenos estandarizadores. Por el momento, con este término yo me refiero al trasvase a la escritura de una variedad oral.

El contacto entre el español y el quechua, entonces, constituye una situación en la que se ponen en relación dos lenguas con la mayor distancia lingüística en los ámbitos genético, estructural y sociolingüístico. El análisis de nuestros datos sugiere, sin embargo, que *son los mecanismos discursivos de la lengua quechua los que resultan relevantes en la reinterpretación de los elementos gramaticales del español [...]*. (Escobar, 2000: 27; énfasis nuestro)

Esta investigadora estudia ocho procesos morfosintácticos<sup>4</sup> que se atribuyen generalmente a la interferencia español-quechua y los clasifica en dos grandes clases, que se sintetizan en el siguiente esquema:

- A. Básicamente gramaticales:
  - A.1) orden de palabras.
  - A.2) concordancia.
  - A.3) elipsis.
  - A.4) regularización.
- B. Básicamente funcionales o semánticos:
  - B.1) reduplicación.
  - B.2) redundancia semántica.
  - B.3) formación de palabras.
  - B.4) acomodación semántica.

En este trabajo —que por cuestiones de espacio y tiempo sólo puede ser parcial— me centraré en uno de los procesos de interferencia clasificados como «básicamente funcionales»: el orden de palabras, y cómo este fenómeno pasa a la escritura literaria en la novela de Jaime Bayly.

## 2. Lo oral en lo escrito: el orden de palabras

El particular orden de palabras que caracteriza la modalidad del español andino, en la que el objeto directo precede al verbo, se explica por la influencia de la sintaxis de la oración quechua, donde el orden no marcado de los constituyentes en la oración es Objeto-Verbo, es decir, el quechua pertenece tipológicamente a las lenguas SOV. Así, en la oración de (1), el sintagma *lakawitita* ‘calabaza’, complemento acusativo, aparece precediendo al núcleo verbal *apamun* ‘traer’.

- (1) Huwan **lakawiti-ta** apamu-n (*apud* Calvo, 1993)  
 Juan calabaza-ACUS traer-3ª sg.  
 Juan ha traído la calabaza  
 (lit: Juan la calabaza ha traído).

Por lo que se refiere al orden de palabras, en la novela de Bayly encuentro sólo casos que afectan al orden de los constituyentes dentro del sintagma verbal y que se caracterizan por la anteposición de los complementos al verbo. El elemento antepuesto puede ser un adverbio con función de complemento temporal (*siempre*), un adjetivo en función atributiva (*calladita*, *muy chiquita*, *tacaño*, etc.), un sintagma en función de objeto directo (*nada*, *preguntas raras*), de sujeto (*manejar*) o de complemento circunstancial (*treinta años*), etc. Se puede comprobar que los ejemplos literarios de (2) son similares a los ejemplos reales que da Escobar (cfr. ej. 3).

- (2a)  
 —[...] Y **siempre** mis patrones me enseñaron a ir al baño afuera. (JB, 26)<sup>5</sup>  
 (2b)  
 —Sí, señor. Vaya a tranquilo a dormir. **Calladita** voy a estar acá. (JB, 21)

<sup>4</sup> Para la génesis y evolución de alguno de estos fenómenos, véase, especialmente, Rivarola (1990a).

<sup>5</sup> Los ejemplos de Bayly se toman de los enunciados (ficticios) de Mercedes; cuando se trate de otro personaje, pongo el nombre entre corchetes, a modo de diálogo teatral. Para citar, me refiero a las páginas de la edición citada en la nota 7 colocando entre paréntesis las siglas JB y el número de la página en que se encuentra el ejemplo. Para los ejemplos tomados de Escobar (2000), uso las siglas AE y el número de página.

- De chiquita la vi, pero ya no me acuerdo. **Muy chiquita** era. (JB, 31)
- [...] Porque el coronel **tacaño** era, **borracho** era, **abusivo con la señora** era, porque le pegaba con un fuste en el potó, pero al menos conmigo era bien correcto y nunca me propasó ni nada de esas mañoserías, joven. [...]. (JB, 112)
- (2c)
- [...] **Nada** me acuerdo. (JB, 31)
- No, no me molesta, ¿por qué me va a molestar, joven? **Preguntas raras** hace usted. (JB, 122)
- (2d)
- [...] Mucho **manejar** le afecta, parece. (JB, 122)
- (2e)
- Pero, ¿cómo no me voy a acordar, joven, si **treinta años** trabajé con la patrona Luz Clarita Castañeda? (JB, 43)
- (3)
- allá** cuando van al colegio... van de todos sitios. (AE, 51)
- demasiado difícil** era para mí. (AE, 53)
- unas cuantas palabras** entiendo. (AE, 49)
- porque **poca preparación** tiene. (AE, 49)

Aunque en un principio Escobar considera la anteposición de un constituyente como gramatical, pronto reconoce que esta construcción sintáctica responde al deseo de focalizar el constituyente antepuesto y termina clasificándola entre las construcciones discursivas.

Este proceso de focalización es evidente en los casos en los que el complemento preverbal completa la información presupuesta en una pregunta, como en el caso de (4a), en el que el complemento *todo* aporta la información nueva por la que pregunta el interlocutor (*foco neutro*); véase también (4b).

- (4a)
- ¿Qué hacías?
- Lo que ordenaban los patrones, pues. **Todo** hacía. Cualquier cosa. (JB, 32)
- (4b)
- ¿Y te acuerdas del pueblo donde vivías?
- **Algunas cosas** me acuerdo, sí. (41)

Del mismo modo, este proceso es evidente en la respuesta del Mayor Concha, agente en la novela de la comisaría de una localidad de la sierra andina, (ej. 5a), en la que el complemento *caminito de tierra* cumple la función pragmática de *foco contrastivo*<sup>6</sup>; véase también ej. 5b, donde los constituyentes que preceden al verbo están en una relación de contraposición (*blanca* frente a *chola blanca*) y el segundo rectifica la denotación del primero.

- (5a)
- ¿Qué va a haber calle? **Caminito de tierra** nomás hay. [Mayor Concha] (JB, 79)
- (5b)
- No, **blanca** no era, **chola blanca** era la señora Luz Clarita. (JB, 44)
- Por el contrario, no encuentro en la novela ningún caso de anteposición dentro del sintagma nominal, como los casos que ofrece Escobar y que reproduzco en (6), donde se ve la anteposición del adjetivo y del complemento nominal en las construcciones posesivas.
- (6)
- tengo una **grande** hermana. (AE, 55)
- de Juana** su hermana. (AE, 55)

<sup>6</sup> Para las denominaciones *foco neutro* y *foco contrastivo*, sigo a Zubizarreta (1999).

### 3. Lo oral escrito

Con los datos comentados en este trabajo no se pueden sacar conclusiones generales; solo podemos atisbar algunas tendencias que hacen prever la importancia de seguir investigando en la línea propuesta por Escobar (2000). En efecto, considero de gran trascendencia la hipótesis con la que trabaja esta autora y es que la variedad del español andino tendrá (tiene) un papel importante en la configuración del español peruano; hipótesis destacada y defendida ya por otros investigadores, como muestran la siguiente cita de José Luis Rivarola:

Sea como fuere, se da ahora en la costa la presencia de fenómenos ajenos a los patrones tradicionales de esta zona, fenómenos que ejercen presión sobre ellos y *que creo pueden terminar modificándolos o sustituyéndolos*. (Rivarola, 1990a: 171; énfasis nuestro);

o las palabras de Rocío Caravedo:

Este estado de coexistencia, que genera actitudes valorativas, impulsa la variación lingüística en diferentes direcciones, favoreciendo el surgimiento de modalidades distintas como resultado del contacto y de la interacción entre los grupos, que serán determinantes en *el nuevo perfil del español peruano*. (Caravedo 1996: 155; énfasis nuestro)

Teniendo presente esta idea, me he propuesto analizar cómo el particular orden de palabras del español andino, que ha sido atribuido al contacto con el quechua, se trasposa a la escritura. Hemos visto que en la novela de Bayly se encuentran los fenómenos de anteposición del complemento verbal (ejs. 2), que reproducen ejemplos reales como los que presentamos en (3). La anteposición del complemento responde, en ocasiones, al deseo de focalizar la información que estos complementos transmiten (ejs. 4) o a contrastarla con la aportada por otros elementos precedentes en el discurso, como se puede concluir de los ejemplos de (5). La ausencia de ejemplos literarios de anteposición dentro del sintagma nominal (del tipo *de Juana su hermana*), que sí se dan en la modalidad oral real —como demuestran los ejemplos de (6)— puede deberse a la falta de inteligibilidad y la dificultad que plantearían al lector. Por este motivo, creo que se puede defender —aunque sea con los datos indirectos que nos proporcionan los ejemplos escrituralizados en la novela de Bayly— la hipótesis de Escobar, según la cual las innovaciones del español en contacto que penetrarán en el sistema del español estándar peruano serán las que cumplan funciones discursivas y pragmáticas, es decir, las que pongan en relación a tres componentes esenciales de la situación comunicativa: hablante, oyente y mensaje.

Mi aportación a este congreso, aunque limitada al análisis de un único fenómeno, pone de manifiesto la conciencia metalingüística de los hablantes de una comunidad, que reconocen y valoran los rasgos de una determinada variedad de español, variedad que —en opinión de los expertos— contribuirá (o está contribuyendo ya) a configurar la variedad nacional de español en el Perú. Por lo tanto, sí puede tener interés seguir analizando los fenómenos morfosintácticos que se reproducen, con fines estilizadores (o no), en la lengua literaria.

## Bibliografía

- Calvo Pérez, Julio, 1993, *Pragmática y gramática del quechua cuzqueño*, Cuzco, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.
- Caravedo, Rocío, 1996, "Perú", en Manuel Alvar, dir., *Manual de dialectología hispánica: El español de América*, Barcelona, Ariel (Ariel Lingüística), 153-168.
- Escobar, Anna M<sup>a</sup>, 2000, *Contacto social y lingüístico. El español en contacto con el quechua en el Perú*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Granda, Germán de, 1978, "Sobre el origen del "habla de negro" en la literatura española del Siglo de Oro", en *Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispanicos y criollos*, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, II, 282), 216-233.
- Koch, Peter / Oesterreicher, Wulf, 2007, *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, II, 448).
- Oesterreicher, Wulf, 2004, "Textos entre inmediatez y distancia comunicativas. El problema de lo hablado escrito en el siglo de oro", en Rafael Cano Aguilar, coord., *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel (Ariel Lingüística), 729-769.
- Rivarola, José Luis, 1990, *La formación lingüística de Hispanoamérica. Diez estudios*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Rivarola, José Luis, 1990a, "La formación del español andino. Aspectos morfosintácticas", en José Luis Rivarola, 1990, 149-171.
- Rivarola, José Luis, 1990b, "Parodias de la "lengua de indio" (ss. XVII-XIX)", en José Luis Rivarola, 1990, 173-202.
- Zubizarreta, M<sup>a</sup> Luisa, 1999, "Las funciones informativas: tema y foco", en *Gramática descriptiva de la lengua española III*, Ignacio Bosque y Violeta Demonte, eds., Madrid, Espasa Calpe, 4215-4244.